

TRIDUO EUCARÍSTICO DEL MIGRANTE 2014

PRIMER DÍA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE

VIERNES 05 DE SEPTIEMBRE 2014

EL FENÓMENO MIGRATORIO

Antífona de entrada

Con mucha alegría y fe iniciamos el Triduo del Migrante, un espacio de reflexión sobre el flagelo que muchos hombres y mujeres sufren en la actualidad. El amor de Dios nos une como Iglesia, como une al pueblo que se solidariza con las personas migrantes que sufren las injusticias que marcan a cada persona que lucha por vivir mejor.

Monición de entrada

Qué grande es el corazón de los seguidores de Jesús, porque comparten oración y protección a las personas que por distintas razones dejan su comunidad y su familia sin importarles muchas veces los riesgos y peligros a los que se exponen. Hoy al iniciar el triduo, ponemos en las manos de Dios a todas estas familias desintegradas o que están pasando por momentos difíciles a causa de la emigración forzada provocada por leyes injustas y gobiernos desinteresados e insolidarios.

Acto penitencial

- Porque no somos buenos samaritanos con los migrantes que tocan la puerta de nuestro corazón y los juzgamos como forasteros y sin derechos. **Señor ten piedad.**
- Porque no se respetan los derechos humanos de migrantes que luchan por una vida mejor, y son explotados y humillados en los lugares de trabajo. **Cristo ten piedad.**
- Porque muchas veces tenemos miedo a denunciar las injusticias que vive cada migrante antes, durante y después del proceso migratorio. **Señor ten piedad.**

Oración colecta

Dios nuestro, te pedimos por los migrantes que están lejos de su patria y viven la experiencia de la emigración; ellos, son hermanos nuestros en búsqueda de una vida mejor, familias en camino a causa de la pobreza sin saber a dónde llegar; todos ellos necesitan de tu ayuda porque tú te identificas con ellos. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición de la Primera Lectura

En el libro del Deuteronomio, se manifiesta que en medio de los sufrimientos del pueblo migrante siempre hay quien le tienda una mano amiga, a pesar de que sufren hambre, sed, frío e insolación, no se han quedado sin la presencia de Dios Padre. **Escuchemos con atención.**

Primera Lectura

Lectura del libro del Deuteronomio (8, 1-5)

Cuiden de cumplir con todos los mandamientos que hoy les ordeno. Si lo hacen, vivirán y se multiplicarán y serán dueños de la tierra que prometió Yavé con juramento a sus padres.

Acuérdate del camino que Yavé, tu Dios, te hizo recorrer en el desierto por espacio de cuarenta años. Te hizo pasar necesidad para probarte y conocer lo que había en tu corazón, si ibas o no a guardar sus mandamientos. Te hizo pasar necesidad, te hizo pasar hambre, y te dio a comer maná que ni tú ni tus padres habían conocido. Quería enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que todo lo que sale de la boca de Dios es vida para el hombre. Ni tu vestido se ha gastado, ni tu pie se ha lastimado a lo largo de estos cuarenta años. Comprende pues, que del mismo modo que un padre educa a su hijo, así Yavé te ha educado a ti. **Palabra de Dios. Te alabamos Señor**

Salmo Responsorial 67, (66)

R/ Que los pueblos te den gracias, Oh Dios, que todos los pueblos te den gracias.

- ¡Que Dios tenga piedad y nos bendiga, nos ponga bajo la luz de su rostro! Para que conozcan en la tierra tu camino, tu salvación en todas las naciones.

R/ Que los pueblos te den gracias, Oh Dios, que todos los pueblos te den gracias.

- Que los poblados se alegren y te canten. Pues tú juzgas los pueblos con justicia, tú riges a los pueblos de la tierra.

R/ Que los pueblos te den gracias, Oh Dios, que todos los pueblos te den gracias.

- Ha entregado la tierra su cosecha, Dios nuestro Dios, nos dio su bendición; que nos bendiga Dios y sea temido hasta los confines de la tierra.

R/ Que los pueblos te den gracias, Oh Dios, que todos los pueblos te den gracias.

Monición a la segunda lectura

San Pablo insiste en el valor del amor a Dios y a nuestros hermanos, al decir: No busque nadie sus propios intereses, sino más bien el beneficio de los demás, aprendamos de Cristo que siempre tuvo compasión de los más necesitados. **Escuchemos**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Filipenses (2, 1-5)

Si me permiten una advertencia en Cristo, una exhortación afectuosa, algo que proceda del Espíritu, y que me sugieren la ternura y la simpatía, entonces colmen mi alegría, poniéndose de acuerdo, estando unidos en el amor, con una misma alma y un mismo proyecto. No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo. No busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás. Tengan unos con otros los mismos sentimientos que estuvieron en Cristo Jesús. **Palabra de Dios. Te alabamos Señor**

Monición al Santo Evangelio

San Lucas nos presenta el llamado de Dios que nos invita a reunirnos en comunidad para compartir un banquete especial, sin dar excusas, así construiremos un mundo más fraterno para toda persona migrante que busca ser invitado al banquete. De pie nos preparamos para escuchar el Santo Evangelio con el canto de aclamación.

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas (14, 15-24)

Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: «Feliz el que tome parte en el banquete del Reino de Dios»

Jesús respondió: «Un hombre dio un gran banquete e invitó a mucha gente a la hora de la comida envió a su sirviente a decir a los invitados: “Vengan, ya está todo listo». El primero dijo: « acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me disculpes.» Otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me disculpes.» Y otro dijo: «Acabo de casarme y por lo tanto no puedo ir. »

Al regresar, el sirviente se lo compartió a su patrón, que se enojó. Pero dijo al sirviente: «Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad y trae para acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos. » Volvió el sirviente y dijo: «Señor, se hizo lo que mandaste y aun queda lugar. » El patrón entonces dijo al sirviente: «vete por los caminos y por los límites de las propiedades y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa. En cuanto a esos señores que había invitado, yo les aseguro que ninguno de ellos probará mi banquete. » **Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús**

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Cada año celebramos el Día nacional de las personas migrantes y refugiadas. La Iglesia considera este momento como un espacio de encuentro y de manifestación de solidaridad con las personas migrantes y sus familiares, que en nuestra actualidad son el Jesús peregrino que en nuestros corazones buscan un lugar de hospitalidad y un banquete que alivie la sed y el hambre que durante el doloroso camino de la emigración, padecen.

Este día, Dios nos hace un recordatorio del caminar de su pueblo en el desierto, durante los cuarenta años de peregrinar pasaron muchos acontecimientos de alegrías y de duras pruebas, pero Dios nunca los desamparó. Igual pasa en nuestros tiempos, el pueblo de Dios continua peregrinando hacía un mundo diferente en busca de pan. La realidad que viven miles de migrantes interpelan nuestra fe, nuestra fidelidad a la Palabra de Dios; en la segunda lectura, Dios no hace una invitación de unidad y nos exhorta que todo lo que hagamos con los más necesitados lo hagamos por amor, porque cuando nuestras acciones son movidas por el amor como motor de las buenas obras, cumplimos un mandato de nuestro Padre.

Cuando se habla de derechos humanos de migrantes, para algunas personas es hablar de algo sin importancia. Para algunos el tema migrantes no es prioridad ni es un buen proyecto. En los diferentes medios de comunicación social reiteradamente escuchamos y leemos la realidad migratoria; en nuestras comunidades nos enteramos de casos de migrantes: migrantes detenidos, desaparecidos y fallecidos, y es hasta entonces, que algunos tomamos consciencia, nos alarmamos, lamentamos el suceso, y algunos pese a lo sucedido, actúan o siguen siendo indiferentes de un

hecho lamentable; pero la pregunta es: ¿Cuántas noticias lamentables necesitamos para sensibilizarnos del fenómeno migratorio?, ¿cuántos casos más tienen que pasar en nuestras comunidades para que tomemos algún compromiso a favor de la población migrante?.

Otro fenómeno reciente que alarma es el incremento de la migración de menores de edad, lo cual viene a desnudar una realidad de crisis en la protección y asistencia a los niños, niñas y adolescentes migrantes. Pensemos, si los mayores de edad son frecuentemente víctimas de violaciones a sus Derechos Humanos durante el proceso migratorio ¿qué se puede pensar de lo que puede sucederle a los menores de edad? Desde nuestra acción pastoral, debemos promover los Derechos de la población migrante y generar información y prevención para que las personas migrantes no sean víctimas de las violaciones a sus derechos fundamentales, así como de los riesgos y peligros, porque el derecho a migrar no se puede corromper, puesto que es un derecho universal.

Las políticas migratorias, (fronteras, bardas, sensores, control migratorio, leyes antimigrantes, políticas migratorias injustas e inhumanas, son excusas que las autoridades ponen en la actualidad en no querer asumir compromisos concretos en respuesta de las demandas y requerimientos de migrantes. Las autoridades no solo deben visitar los lugares de refugio o las rutas de los migrantes, sino deben asumir su verdadero compromiso, puesto que una visita sin intención de fortalecer la protección de los derechos humanos, es una visita equivocada y vana. Las visitas no resuelven en nada las necesidades de los migrantes. Urgimos la inmediata implementación y ejecución de políticas públicas que generen oportunidades de desarrollo para los que históricamente han sido marginados, olvidados, humillados, explotados y esclavizados.

El compromiso Pastoral. Para comprometernos al servicio de los más necesitados muchas veces ponemos excusas. Cuando en nuestras parroquias o comunidades nos invitan a formar un grupo, participar de un taller, a ser solidarios, evadimos; y cuando requerimos del apoyo para resolver un problema de nuestro interés es cuando buscamos auxilio, pero cuando el problema a resolver es de otra persona, manifestamos nuestra indiferencia. Hoy la lectura del Evangelio nuevamente nos llama a una reflexión sobre nuestros compromisos cristianos y sobre nuestra disponibilidad al servicio de los demás. ¿Qué tanto cuesta estar al servicio de los demás, al servicio del prójimo necesitado?

Que estos tres días de reflexión sobre la migración, nos ayuden a comprometernos y manifestar nuestra solidaridad con las personas migrantes Que nuestro interés supremo sea la persona humana.

Oración de los Fieles

Celebrante

Sabemos que tenemos un Padre que nos ama y que nos envía a dar testimonio de vida ayudando a las personas migrantes y refugiadas que han abandonado su familia, su hogar y su tierra. Pidamos al Señor que encuentren una mano fraterna donde se les brinde oportunidades para su sobrevivencia.

A cada petición respondemos con fe: Danos Señor una mano amiga

- Por la Iglesia de Dios, por el Papa Francisco, por los obispos, por los sacerdotes, por los religiosos y religiosas, laicos y laicas, que atienden a migrantes sin distinción alguna, y que promueven la justicia y la dignidad de los pobres y oprimidos. **Oremos**

R/ Danos Señor una mano amiga

- Por las familias, que motivadas por situaciones socio-familiares exponen a riesgos y peligros a los niños, niñas y adolescentes, confiados en cumplir su sueño de cruzar la frontera para la reunificación familiar. **Oremos.**

R/ Danos Señor una mano amiga

- Por las instituciones que sirven a los migrantes, que motivadas por el Espíritu Santo, continúen sembrando semillas de acogida y solidaridad. **Oremos.**

R/ Danos Señor una mano amiga

- Por los más explotados, humillados, marginados y violentados en sus derechos humanos, para que encuentren en nuestros corazones una luz de esperanza, y su casa universal de amor fraterno. **Oremos.**

R/ Danos Señor una mano amiga

- Para que los gobiernos promuevan y ejecuten políticas migratorias justas y coherentes con las necesidades y requerimientos de las personas migrantes y sus familiares, y reconozcan a la persona sin distinción alguna, como ser humano. **Oremos**

R/ Danos Señor una mano amiga

- Por las personas migrantes, que pierden la vida durante la travesía migratoria, debido a las políticas migratorias injustas e inhumanas.

Oremos.

R/ Danos Señor una mano amiga

- Por las familias: que no tienen techo y comida para su sobrevivencia, para que encuentren una mano amiga que pueda ayudarles en sus necesidades. **Oremos.**

R/ Danos Señor una mano amiga

Celebrante:

Señor, tú que ves las necesidades de tu pueblo y conoces su deseo de salvación y su buen corazón, escucha nuestras oraciones y manifiesta tu poder en lo que con fe te hemos pedido. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Monición de las ofrendas

Al presentar nuestra ofrenda, recordemos si hemos ofendido a nuestro prójimo y pidamos perdón de corazón para que sea agradable a los ojos del Señor. Recordemos a los migrantes que con su esfuerzo y trabajo brindan a sus familias el pan de cada día.

Oración sobre las ofrendas

Señor, con los dones del pan y del vino que te presentamos, recibe también el sueño, la esperanza y el clamor de tu pueblo migrante. Que todos y todas, como hermanos y cristianos, podamos construir una nueva sociedad y un día alcancemos el reino que nos prometiste.

PREFACIO

El Señor esté con ustedes...

Levantemos el Corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque creaste el universo entero, estableciste el continuo retorno de las estaciones, y al ser humano, formado a tu imagen y semejanza, le diste las maravillas del mundo para que en nombre tuyo, dominara la creación, y al contemplar tus grandezas, en todo momento te alabara, por Cristo, Señor nuestro. A quien cantan los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Monición a la comunión

Es el momento de encontrarnos con Jesús peregrino presente en la Eucaristía, acerquémonos con el corazón dispuesto a ser cada día solidarios. Él nos invita a compartir la mesa, y que el amén que expresamos sea sincero y con el deseo de seguirle para nunca dar pretextos en el cumplimiento de su mandato, de: **servirle a los más necesitados.**

Monición después la comunión

De rodillas demos gracias por el alimento recibido, alimento que hace falta en muchas mesas. Pidamos al Señor que guíe los pasos de los que participamos en este primer día del triduo. Dejamos en sus manos la vida de los niños, niñas y adolescentes que están en albergues, para que les de salud, mientras se reúnen con sus familiares.

Monición de despedida

Hoy el Evangelio de San Lucas, en la parábola de los invitados que se excusan, nos deja el mensaje del banquete que Dios ofrecerá a la gente buena y misericordiosa, a los que le sirven en momentos importantes en la vida; así, al último día podremos decir estas palabras: “Feliz el que tome parte en el banquete del Reino de Dios.” Gracias por compartir con el pueblo migrante. **Recibamos la bendición.**

NO HABRÁ MIGRACIÓN FORZADA SI HAY JUSTICIA Y PAZ

SEGUNDO DÍA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE
SABADO 06 DE SEPTIEMBRE 2014
RESPUESTAS SOLIDARIAS ANTE EL DRAMA
HUMANO DE LA MIGRACION

Antífona de entrada

Al forastero que reside frente a ustedes, le miraras como a uno de tu pueblo, y lo amarás como a ti mismo, pues forasteros fueron en la tierra de Egipto.

Monición de entrada

Bienvenidos a este encuentro con nuestro Dios, el Dios de la vida y nuestro encuentro como comunidad cristiana. Celebramos hoy el segundo día del Triduo del migrante, en el cual somos invitados a unirnos en oración por nuestros hermanos migrantes, y a fortalecer nuestra acción, para servir a Jesucristo en nuestros hermanos más necesitados. Preparemos nuestro corazón para vivir esta celebración y nos unimos para entonar nuestro canto de entrada.

Saludo: La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.

Acto penitencial

- Porque muchas veces no somos solidarios con las personas migrantes y sus familias, que necesitan de nuestro apoyo y acompañamiento. **Señor ten piedad.**
- Porque actuamos muchas veces con indiferencia ante el dolor y sufrimiento de quienes padecen las consecuencias de la emigración. **Cristo ten piedad.**
- Porque no somos capaces de garantizar a la niñez un futuro esperanzador, en el cual no tengan que emigrar y exponerse a los riesgos en su travesía en la búsqueda de la reunificación familiar y el aporte económico familiar. **Señor ten piedad.**

Oración colecta

Inflama Señor nuestros corazones con el Espíritu de tu amor, para que podamos pensar siempre lo que es digno y agradable a tus ojos y amarte sinceramente en los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a las lecturas.

Nosotros somos la tierra fértil en donde es sembrada la Palabra de Dios, para que florezca en nosotros con abundantes frutos de buenas obras. Las Lecturas de hoy nos recuerdan los arduos esfuerzos de los apóstoles para llevar el mensaje de salvación, siendo humillados por quienes se sentían más importantes, como también cuando Jesús nos enseña lo importante que es la persona humana frente a las leyes humanas. **Escuchemos con atención.**

PRIMERA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (4,6b-15)

Aprended de Apolo y de mí a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro. ¿Quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado? Ya tenéis todo lo que ansiabais, ya sois ricos, habéis conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca como últimos; parecemos condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros, unos locos por Cristo, vosotros ¡qué cristianos tan sensatos! Nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados; hasta ahora hemos pasado hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos; nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el deshecho de la humanidad y así hasta el día de hoy. No os escribo esto para avergonzaros sino para haceros recapacitar, porque os quiero como hijos; ahora que sois cristianos tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús. **Palabra de Dios. Te alabamos Señor.**

Salmo responsorial 144, 17-18. 19-20. 21

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

- El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones, cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente.

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

- Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos, y los salva. El Señor guarda a los que lo aman, pero destruye a los malvados.

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

- Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás.

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

Lectura del santo evangelio según san Lucas (6,1-5)

Un sábado, Jesús atravesaba un sembrado; sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas con las manos, se comían el grano. Unos fariseos les preguntaron: «¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?»

Jesús les replicó: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, tomó los panes presentados, que sólo pueden comer los sacerdotes, comió él y les dio a sus compañeros.» Y añadió: «El Hijo del hombre es Señor del sábado.» **Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús**

SUGERENCIA PARA LA HOMILIA

1. En el primer día del Triduo del Migrante, centramos nuestra reflexión en la realidad migratoria. En esta realidad encontramos muchos aspectos negativos, pero también hay aspectos positivos. La migración ha sido y sigue siendo una esperanza de vida para muchas personas.

Frente a la realidad migratoria que vivimos, como cristianos tenemos el reto de la respuesta humana y cristiana. No podemos ni debemos permanecer indiferentes ante el sufrimiento de muchas familias, de personas migrando entre muchos riesgos, de niños y niñas emigrando en busca de la reunificación familiar. Ante todo esta realidad que nos interpela, la actitud que debemos tener y asumir es la de un verdadero cristiano/a, debemos dar una decidida respuesta cristiana.

2. Con la intención de reflexionar sobre esta realidad migratoria y dejándonos mover por la Palabra de Dios que hemos escuchado, podemos reflexionar lo siguiente:

Por el hambre se rompen las reglas sociales, como el pan que comió David y sus acompañantes y como el trigo que los discípulos de Jesús arrancaban en día sábado cuando cruzaban los sembradíos; y es clara la respuesta de Jesús a favor de la persona y de la vida.

¿Cómo reaccionaríamos si algún migrante tomara de los frutos llevados en ofrenda al altar, solamente para saciar su hambre y no desfallecer? ¿Cómo lo juzgaríamos?

Los migrantes muchas veces van con hambre, con sed, con muchas necesidades primarias, y el corazón de la acogida a las personas, estas se sienten acogidas e incluidas a la sociedad.

Muchas veces las leyes no son humanas, aun a veces las leyes obstaculizan la libertad de las personas, por ejemplo: las leyes migratorias obstaculizan el derecho a la libre locomoción, a la dignidad de la vida, o cuando se detienen a niños y se les separa de sus padres, basado en leyes, se les violan sus derechos fundamentales como el derecho a la reunificación familiar y al desarrollo en un entorno que favorezca su crecimiento integral. En el Evangelio se juzgaba a los discípulos de violar la ley del sábado porque arrancaban espigas y se las comían, juzgados solamente por leyes. “Jesús dijo: El Hijo del Hombre es Señor del sábado”.

3. Ante la realidad, nuestra actitud y respuesta cristiana deben ser concretas:
 - **Respuesta asistencial.** Para ayudar a las personas en sus necesidades básicas urgentes, como puede ser: alimento, alojamiento, medicinas, etc.
 - **Liberadora:** Escucharles como hermanos sus problemáticas y dolencias acumuladas. El acompañamiento a las familias que se quedan también debe ser un compromiso cristiano, para acompañar a las madres que se quedan con el papel de padre y sufren consecuencias psicológicas, afectivas, sociales.
 - **De incidencia política:** Incidir para la creación de leyes y políticas migratorias humanas e integrales que beneficien a las personas migrantes y refugiadas; así también para que las autoridades cumplan sus responsabilidades y den un trato humano y adecuado a la niñez migrante no acompañada que se encuentra detenida y en proceso de deportación. Debe hacerse Incidencia también dentro de la misma Iglesia para que religiosos, religiosas, laicos

y laicas, a todo nivel, no seamos indiferentes ante el dolor y sufrimiento de las personas migrantes.

¿A qué nos llama el Señor, ante estas realidades iluminadas con la Palabra de Dios?

¿Estoy al lado de los que cuidan la ley o de los que buscan la dignidad, defienden los derechos y la vida de la persona humana?

Oración de los Fieles

Celebrante:

- Oremos amados hermanos y hermanas por las familias migrantes, para que en su caminar encuentren una mano amiga y acogedora. Que suba nuestra oración a Dios nuestro Padre, para que conceda con abundancia lo que le pedimos con fe. Digamos con fe: **Escúchanos Señor.**
- Por la Iglesia en todo el mundo, para que seamos fieles en el cumplimiento de la Palabra de Dios y transformemos nuestra realidad haciendo presente el Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por la paz en el mundo, para que siendo dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo, nuestros pueblos alcancen la paz, basada en el bienestar y el desarrollo. **Roguemos al Señor.**
- Por los gobernantes, para que protejan la libertad y promuevan la justicia, y gobiernen tomando en cuenta a los pobres y excluidos. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros los cristianos, para que Dios nos ilumine siempre y nuestra adoración sea en espíritu y en verdad, para ver siempre el rostro de Cristo en los más pobres, en los enfermos y en los migrantes, y demos respuesta desde nuestra fe. **Roguemos al Señor.**

Celebrante:

Padre acoge las oraciones que te hemos presentado, danos tu espíritu para que seamos verdaderos testigos en el mundo de las migraciones y para que no permanezcamos indiferentes y apáticos ante el drama humano de la migración. **Por Cristo. Nuestro Señor.**

Monición del ofertorio

Con el pan y el vino se ofrece el sacrificio perfecto, porque es el mismo Cristo quien ofrece al Padre. Hoy, junto a estos dones también presentamos el sufrimiento de tantos migrantes para que sean acogidos por nuestro buen Padre.

Presentación de las ofrendas

Sugerencia:

Puede una familia migrante presentar el Pan y el Vino para la realización del sacrificio, representando también toda la realidad de sufrimiento de las personas migrantes.

Oración sobre las ofrendas

Santifica Señor por tu piedad estos dones, y al recibir en ofrenda este sacrificio espiritual, concédenos extender a todos tu amor. **Por Jesucristo, nuestro Señor, Amén**

Jesús, que pasó haciendo el bien.

El Señor esté con ustedes...

Levantemos el corazón...

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Padre misericordioso y Dios fiel: porque nos diste como Señor y redentor nuestro a tu Hijo Jesucristo.

Él, siempre se mostró misericordioso para con los pequeños y los pobres, para con los enfermos y los pecadores, y se hizo cercano a los oprimidos y afligidos.

Él, anunció al mundo con palabras y obras, que tú eres Padre y que cuidas de todos tus hijos.

Por eso, con los ángeles y todos los santos, te alabamos, te bendecimos, y cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Santo, Santo, Santo...

Santo eres en verdad y digno de gloria,

Dios que amas a los hombres,

que siempre estás con ellos en el camino de la vida bendito es en verdad tu Hijo,

que está presente en medio de nosotros, cuando somos congregados por su amor,

y como hizo en otro tiempo con sus discípulos, nos explica las escrituras y parte para nosotros el pan.

Por eso, te rogamos Padre misericordioso, que envíes tu Espíritu Santo para que santifique estos dones de pan y vino,

de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, en la víspera de su Pasión, en la noche de la última Cena,

tomó pan, te bendijo, lo partió y

lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena tomó el cáliz,
te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y beban todos de él,
Porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes y por muchos
para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía.

Por eso, Padre santo, al celebrar el memorial de Cristo, tu Hijo, nuestro Salvador, al que condujiste por su pasión y muerte en cruz a la gloria de la resurrección, y lo sentaste a tu derecha, anunciamos la obra de tu amor, hasta que él venga y te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de bendición.

Mira con bondad la ofrenda de tu Iglesia, en la que se hace presente el sacrificio pascual de Cristo, que se nos ha confiado.

Concédenos por la fuerza del Espíritu de tu amor, ser contados ahora y por siempre entre el número de los miembros de tu Hijo, cuyo Cuerpo y Sangre comulgamos.

Lleva a tu Iglesia Señor, a la perfección en la fe y en la caridad, con nuestro Papa Francisco, y nuestro Obispo... con todos los Obispos, presbíteros y diáconos, y todo el pueblo redimido por ti.

Abre nuestros ojos para que conozcamos las necesidades de los hermanos; inspíranos las palabras y las obras para confortar a los que están cansados y agobiados; haz que los sirvamos con sinceridad, siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo.

Que tu Iglesia sea un vivo testimonio de verdad y libertad, de paz y justicia, para que todos los hombres y mujeres se animen con una nueva esperanza.

Acuérdate de nuestros hermanos que se durmieron en la paz de Cristo, y de todos los difuntos, cuya fe solo tú conociste, admítelos a contemplar la luz de tu rostro y dales la plenitud de la vida en la resurrección.

Y, terminada nuestra peregrinación por este mundo, concédenos también llegar a la morada eterna, donde viviremos siempre contigo y con santa María, la Virgen Madre de Dios, con los apóstoles y los mártires, y en comunión con todos los santos, te alabaremos y te glorificaremos por Jesucristo, Señor nuestro.

Comunión

Cristo rompe las condiciones que atan al corazón humano. ¡Él está aquí! Se hace buen Samaritano por nosotros y nos acoge. Quiere hacernos comunidad y nos invita al banquete de su amor.

Oración después de la Comunión

Te rogamos Señor, que infundas la gracia del Espíritu Santo en quienes has saciado con el mismo pan del cielo, y que nos reanimes abundantemente con la dulzura de la caridad perfecta. **Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén**

Monición de salida

Fortalecidos con el alimento que eleva nuestro espíritu y agradecidos con el Señor que ha venido a nuestra vida, vayamos ahora a vivir con alegría el ser cristianos y a poner en práctica lo que hemos aprendido y vivido en esta celebración, con la confianza que no nos vamos solos porque Cristo nos acompaña todos los momentos de la historia de nuestra vida y nos da la oportunidad de servirle en nuestros hermanos y hermanas, de manera especial en los migrantes y refugiados.

***NIÑOS, NIÑAS,
ADOLESCENTES
Y PERSONAS
ADULTAS,
CAMINAN CON
LA ESPERANZA
DE UNA VIDA MEJOR...
UNA VIDA DIGNA***

CELEBRACIÓN DEL DÍA NACIONAL DE LAS PERSONAS MIGRANTES Y REFUGIADAS

DOMINGO 07 DE SEPTIEMBRE 2014 (PRIMER DOMINGO DE SEPTIEMBRE)

MIGRACION: Una Esperanza de Vida

Antífona de entrada

Oh Señor ten piedad, muéstrate bondadoso con nosotros y ayúdanos a cumplir tu voluntad, ya que eres bueno y clemente.

Monición de entrada

Sean bienvenidos hermanos y hermanas a la celebración dominical, hoy estamos celebrando el día nacional de las personas migrantes y refugiadas, con la presencia del señor resucitado; es por eso que estamos llamados a que unamos nuestras peticiones y ofrecimientos por todos nuestros seres queridos migrantes. Que esta eucaristía renueve nuestro compromiso de fe y nos anime a trabajar por la justicia, la verdad y la paz con los migrantes, como nos reitera su santidad el papa Francisco en su mensaje por la jornada mundial del emigrante y del refugiado 2014 (*emigrantes y refugiados hacia un mundo mejor*), que no hay que perder la esperanza por nuestros hermanos migrantes". Iniciamos entonando el canto de entrada.

Acto penitencial

Reflexionemos sobre nuestras actitudes de indiferencia, racismo y egoísmo hacia nuestros hermanos y hermanas migrantes. Más de alguna vez no los hemos tomado en cuenta ante el dolor de la desintegración y separación familiar provocada por las deportaciones.

Saludo

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios padre y la comunión del Espíritu Santo este con todos ustedes.

Oración colecta

Señor, tú que has querido que todos los pueblos formaran una sola familia, escucha nuestras suplicas y concédenos imitar las mismas virtudes y el amor de la sagrada familia de tu hijo, a fin de que reunidos todos en tu casa, podamos algún día gozar de la felicidad eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

Ante esta realidad, nos preguntamos ¿Cuál es el camino alternativo para superar esta situación que se generaliza de manera acelerada y que va dejando consecuencias insalvables? Queridos hermanos y hermanas, la palabra de Dios de este domingo nos pone en camino hacia la búsqueda de alternativas y de formas creativas para salir al paso ante el drama humano de la migración. **Escuchemos.**

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (33, 7-9)

Esto dice el señor: “a ti, hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Israel, apenas oigas que una palabra sale de mi boca, tendrás que advertírsele de mi parte. Cuando diga al malo: “¡Malo, vas a morir!, si no le hablas, si no haces que se preocupe por su mala conducta, el malo morirá debido a su pecado, pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Al contrario, si le has llamado la atención al malo por su mala conducta y no se aparta de ella, si no deja su mala conducta, morirá debido a su pecado y tu nada tendrás que temer. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Salmo 94

R/ Ojalá escuchen hoy la voz del señor: “no endurezcan su corazón”

- Vengan, lancemos vivas al señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él llenos de júbilo y démosle gracias.

R/ Ojalá escuchen hoy la voz del señor: “no endurezcan su corazón”

- Vengan, y puestos de rodillas adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues Él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, Él nuestro pastor y nosotros sus ovejas.

R/ Ojalá escuchen hoy la voz del señor: “no endurezcan su corazón”

- Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “no endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”.

R/ Ojalá escuchen hoy la voz del señor: “no endurezcan su corazón”

Monición a la segunda lectura:

En la segunda lectura escucharemos las exhortaciones de San Pablo a los Romanos con la afirmación de que el amor es la síntesis de la ley de Dios. Escuchemos

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (13, 8-10)

No tengan deuda alguna con nadie, fuera del amor mutuo que se deben, pues el que ama a su prójimo ya ha cumplido con la ley. Pues los mandamientos *no cometas adulterio, no mates, no robes, no tengas envidia...* y todos los demás se resumen en estas palabras: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* El amor no hace nada malo al prójimo; el amor, pues, es la ley perfecta.

Monición del Evangelio

La lectura del Santo Evangelio nos sugiere la metodología de corregir al hermano con paciencia y caridad; así mismo, las oraciones en común son escuchadas por Dios donde quiera que estemos.

Escuchemos con atención.

Aleluya, Aleluya.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “si tu hermano comete un pecado, vete hablar con él a solas y amonéstalo. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad, y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano. Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”. **Palabra del Señor.**

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Hermanos: Hoy, a partir de las lecturas que hemos escuchado, reflexionamos sobre la importancia de la solidaridad hacia nuestros hermanos y hermanas migrantes, que padecen el drama humano de la emigración, que como Iglesia no debemos ser indiferentes ante el sufrimiento y marginación que sufren los demás. “amonestar para que el malvado deje o se aparte del mal camino, pero si uno no lo amonesta. Yo, dice Dios, te pediré cuenta de su vida”.

Los cristianos tenemos la obligación de defender la vida, la verdad y la justicia, y para defender ello a veces tendremos que amonestar, llamar la atención y corregir.

Los Obispos de Estados Unidos, abogan por una reforma migratoria integral, y en tal sentido amonestan a los gobernantes. “cuando las leyes no promueven el bien común, pueden y deben ser cambiadas”.

Ellos (los obispos), también están realizando un trabajo pastoral para pedir al presidente Barack Obama, emitir una orden ejecutiva para parar las deportaciones y promover la reunificación familiar. Los Obispos, también ha solicitado reiteradamente programas de beneficio para trabajadores migrantes con mano de obra no calificada, para que puedan trabajar de manera autorizada en aquel país; así como un cambio en la ley que permita concentrarse en las causas más profundas de la migración. De esa manera, están promoviendo las esperanzas y sueños de las personas migrantes y refugiadas, y piden a las autoridades de gobierno, del legislativo y de justicia que actúen en beneficio de los millones de personas que se encuentran con la esperanza de una vida mejor en aquella nación.

No hay que olvidar también a los trabajadores agrícolas de temporada que van año con año a trabajar de manera autorizada a las granjas y fincas en Estados Unidos, quienes padecen también injusticias y violaciones a sus derechos laborales. Las malas prácticas de contratación desde Guatemala y la falta de fiscalización de los programas, son aspectos que llaman poderosamente la atención para corregir y reencauzar en sentido de justicia y respeto a la dignidad humana.

Pero la esperanza de vida no es solo en los países de llegada o destino de los migrantes, sino que en los países de origen o de donde salen también hay millones de personas que quieren una esperanza de vida para no verse forzados a emigrar. En Guatemala, urge bienestar común, solidaridad, justicia, amor y trato humano a las personas migrantes.

La emigración interna también existe en Guatemala. Hay miles de personas que emigran de los departamentos, municipios y aldeas a la ciudad capital de Guatemala, quienes son sometidos a la Trata de Personas al explotarlos laboralmente, sometiéndolos a jornadas excesivas de trabajo y al impago del salario mínimo. Este, es un aspecto que también debe visibilizarse y accionar por la justicia para con los hermanos y hermanas migrantes internos.

En la lectura del evangelio Jesús nos da la forma de cómo podemos corregir. Corrección de actitud desde el ámbito personal y de compromiso cristiano. Es importante corregir los unos a los otros porque ello es una obra de misericordia.

Oremos en común por nuestros hermanos y hermanas migrantes, puesto que si ponemos en práctica el evangelio, si nos unimos para pedir algo con fe, sea lo que fuera, Dios lo concederá. Pedimos a Dios un trato más humano a las personas migrantes, y porque entre nosotros reine el amor y la corrección fraterna. **Amén.**

Oración de los fieles

Celebrante

Dios nos ama y nunca nos desampara, es nuestro protector y guía, por eso le presentamos nuestra oración suplicante. Nos unimos respondiendo después de cada oración: **Bendice Señor a tu Iglesia peregrina**

- Por el papa Francisco y por todos los Obispos, religiosos, religiosas, laicos y laicas; particularmente por quien dirige nuestra Iglesia, para que el Espíritu Santo los ilumine siempre y sean pastores según el corazón de Cristo. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por los gobiernos, para que promuevan acciones para el desarrollo de los pueblos, principalmente por los más necesitados y excluidos. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por las personas migrantes, quienes sufren a causa de la desintegración familiar, para que encuentren consuelo y una mano amiga y solidaria ante su dramática situación, y Dios, padre de los pobres, sea su fuerza. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por los migrantes que llegan a nuestra parroquia, para que como cristianos estemos atentos a sus necesidades, y ellos compartan con nosotros su entrega y generosidad manifestando su fe. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por quienes defienden y promueven los Derechos Humanos de las personas migrantes y refugiadas, para que los ilumine y proteja Dios padre, y puedan seguir siendo la voz de los sin voz para denunciar las injusticias contra los más pobres y excluidos. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por quienes celebramos el triduo del migrante, para que año con año esa semilla dé frutos de solidaridad, y que se descubra en el migrante el rostro de Jesús. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

- Por los que hoy participamos de esta celebración, para que Dios interceda por la comunidad, por nuestros vecinos, familiares y otras personas que están lejos de sus hogares buscando una vida mejor para su familia. **Oremos.**

R/ Bendice Señor a tu Iglesia peregrina

Celebrante

Padre bueno, acércate a tu iglesia peregrina, guía sus pasos, recréalo en el amor hacia los migrantes más necesitados. **Por Cristo, nuestro Señor. Amén**

Monición del ofertorio

Hermanos y hermanas, en el pan y el vino se ofrece el sacrificio perfecto, porque es el mismo Cristo quien se ofrece al padre. Hoy, junto a estos dones también presentamos el sufrimiento de tantos migrantes para que sean acogidos por nuestro buen padre.

Oración sobre las ofrendas

Señor, tú que quisiste que tu hijo muriera para reunir en una sola familia a todos los hombres o mujeres dispersos por el mundo, concédenos que este sacrificio Eucarístico, signo de unidad y de paz, haga que todos nos reconozcamos como hermanos y hermanas. **Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.**

Prefacio común VII

El Señor esté con ustedes.

Levantemos el corazón.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo darte gracias Señor, Padre Santo,
Dios de la alianza y de paz.

Porque tú llamaste a Abraham y
le mandaste salir de su tierra para
constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para liberar a tu pueblo y
guiarlo a la tierra de promisión.
Tú en la etapa final de la historia,
has enviado a tu Hijo como huésped y peregrino en medio de nosotros para redimirnos del pecado
y la muerte, y has derramado el Espíritu para
hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo,
que tiene como meta tu Reino,
como estado la libertad de tus hijos, y
como ley el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia,
unidos a los ángeles y a los Santos,
cantamos con gozo el himno de tu gloria.
Santo, Santo, Santo...

Comunión.

Cristo rompe las condiciones que atan al corazón humano. ¡El está aquí! Se hace buen samaritano por nosotros y nos acoge. Quiere hacernos comunidad y nos invita al banquete de su amor.

Oración después de la comunión

Tú Señor que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, otórganos un espíritu nuevo de compromiso fraterno y hospitalidad Evangélica. Que quienes se encuentran lejos de su familia o de su patria, un día tú los reúnas en tu casa para siempre. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

***SUEÑO DEL
MIGRANTE:
VIDA DIGNA
DERECHO DE
TODA PERSONA***